

SPANISH VERSION

SIMONE – LEATHER CLUB ROMA

Queridos amigos,
antes de empezar, me gustaría pedir a cinco personas que suban aquí al escenario.
Cinco personas sin las cuales nada de lo que estáis viviendo esta noche tendría el mismo valor.
Paolo, Stefano, Antonello, Giuseppe y Fabio... por favor, subid conmigo.
Venid aquí, a mi lado.

Porque lo que estamos haciendo no nace en un día, ni en una reunión, ni con una firma.
Nace de meses trabajando juntos: meses de mensajes a las dos de la madrugada, de conversaciones, de risas, de correcciones, de ideas y de dudas...
Meses que nos han hecho más unidos, más compenetrados, más auténticos.
Han sido meses en los que no hemos sido solo una junta directiva:
hemos sido un equipo, un hogar, un lugar seguro donde cada uno ha aportado lo mejor de sí —y muchas veces también lo peor—, pero siempre con la certeza de ser acogido igualmente.
Y vosotros habéis sido mi fuerza, mi guía, mi equilibrio, mi valor y, sí... también mi familia.

Hoy estamos en nuestra ciudad.
Una ciudad que nunca deja de respirar, incluso cuando parece herida.
Una ciudad que ha aprendido a transformar las caídas en fuerza, las grietas en luz, los silencios en memoria.
Roma está hecha de piedras que hablan, de cicatrices que ya no duelen, de manos venidas de lejos que, juntas, construyeron algo que nadie ha conseguido destruir.
Y no es casualidad que estemos aquí, en nuestra ciudad, en nuestra casa.
Porque también el Leather Club Roma nació así: de personas distintas, con historias distintas, que un día, hace 26 años, decidieron entrelazarlas.
Nacimos del deseo de no sentirnos solos.
De la necesidad de un lugar donde ser vistos, escuchados y respetados.
Un lugar donde no tengas que esconderte ni demostrar nada: solo estar.

Pero ¿sabéis qué es lo más bonito?
Que esa misma sensación la hemos encontrado en vosotros, queridos amigos de Lisboa, de Niza y de Sevilla.
En vuestros clubes, en vuestra forma de acoger, de trabajar, de crear, de abrazar.
Cada vez que nos encontramos, es como mirarnos en un espejo y descubrir que, aunque vengamos de países distintos... el corazón late igual.
Porque nosotros venimos del Sur.
Y el Sur no es solo un punto de la brújula: es una manera de sentir.
Es una fuerza que no nace de la perfección, sino de las cicatrices.
Es una luz que no deslumbra, sino que calienta.
Es esa necesidad natural de acercarse, de confiar y de decir:
«Si tienes miedo, lo comparto contigo.»

En el Sur los lazos no se firman: se construyen.
Se construyen con las manos, con los errores, con las risas, con las noches pasadas intentando entender cómo seguir adelante.

Y así, casi sin darnos cuenta, en estos meses ha ocurrido algo más grande que nosotros.
No hemos creado solo una alianza entre clubes.
Hemos creado una familia.
Una familia de verdad.

Y hoy, al dar vida a la Southern European League, no estamos firmando un acuerdo.
Estamos haciendo una promesa.
Una promesa que dice:
«Desde hoy, ninguno de nosotros está solo.
Desde hoy, pase lo que pase, estaremos ahí.»

Y mientras os miro, mientras miro a mis compañeros aquí a mi lado, mientras os veo a vosotros frente a mí, a los presidentes que están a punto de hablar y a los amigos llegados de toda Italia y de toda Europa, me viene un pensamiento que ya no puedo guardar dentro:
qué maravilloso sería, en la vida, poder rodearnos siempre de personas que nos hagan sentir así.
Tan auténticos.
Tan libres.
Tan seguros.

Porque no es fácil encontrar a alguien que te entienda.
No es fácil encontrar a alguien que te escuche sin juzgarte.
Alguien que te diga «estás bien así», incluso cuando tú crees que no estás bien en absoluto.

Y, sin embargo... aquí estamos.
Cuatro clubes, cuatro historias, cuatro ciudades, cuatro mundos.
Y en medio de todo esto, una sola cosa que nos mantiene unidos: la humanidad.
La humanidad de nuestros miedos.
La humanidad de nuestras imperfecciones.
La humanidad de quienes aman pese a todo, de quienes se levantan y de quienes eligen no rendirse.

Y quizá por eso hoy estoy tan emocionado.
Porque al miraros, uno por uno, veo algo que rara vez se ve:
veo personas que se eligen.
No porque tengan que hacerlo.
No porque les convenga.
Sino porque sienten que es lo correcto.

Así que permitidme decirlo, con el corazón:
Gracias.
Gracias por vuestra confianza.
Gracias por la dignidad con la que habéis trabajado.
Gracias por la amistad que nos habéis regalado.
Gracias por convertir una simple idea en algo que, estoy seguro, nos acompañará durante mucho tiempo.

Hoy nace la Southern European League.
Pero, sobre todo, hoy nace una promesa entre personas que se quieren.

Personas que no se sueltan.

Personas que, incluso cuando sea difícil, se tenderán la mano.

Y entonces, antes de dar la palabra a los presidentes, quiero pedirles algo sencillo:
manteneos unidos.

Manteneos unidos como solo quienes vienen del Sur saben hacerlo.

Porque a partir de ahora, pase lo que pase...

nunca más caminaremos solos.

Gracias.

ROBERTO – EVIDENCE

“Ninguna alianza nace sola.

Invito a los miembros del consejo de Evidence Nice a subir al escenario para este momento tan importante.”

Amigos míos,

esta noche siento algo especial al mirar este escenario.

Porque más allá de las banderas, más allá de los títulos,

veo personas que han elegido crear algo juntas: una familia más amplia, construida sobre el compromiso y la fraternidad.

Cuando fundamos Evidence hace nueve años,

la gente nos miraba con una sonrisa un poco escéptica.

Decían: “¿Leather en el Sur? Eso nunca funcionará. Imposible. Estáis perdiendo el tiempo.”

Pues bien... somos tercos en el Sur.

Y sobre todo, sabíamos exactamente por qué lo estábamos haciendo.

Nueve años después seguimos aquí:

más fuertes, más unidos, más visibles.

Nos construimos paso a paso, con pasión, con respeto

y con la convicción de que las comunidades se fortalecen

cuando eligen la conexión en lugar de la división.

Y eso es exactamente lo que siento esta noche.

La amistad que nos une no es nueva:

ha crecido a través de encuentros, veladas, fiestas, largas conversaciones

y un sinnúmero de momentos en los que nuestros clubes se han apoyado mutuamente,

sabiendo que podíamos contar los unos con los otros.

Esta alianza es mucho más que un proyecto estratégico.

Es una forma de decir sí:

Sí a la cooperación,

Sí a la confianza,

Sí a la visibilidad,

Sí a la riqueza de nuestras culturas y nuestras historias.

Somos cuatro clubes, cuatro ciudades, cuatro identidades,

pero compartimos una única dirección: avanzar juntos,

ofreciendo a nuestras comunidades un espacio más fuerte y más seguro.

Y como nuestra fraternidad habla varios idiomas,

permitidme dirigir unas palabras a mis compañeros presidentes.

En español:

“Nuestra fuerza nace de la amistad sincera que compartimos.”

Nuestra fuerza nace de la amistad sincera que compartimos.

En italiano:

“La nostra unione cresce perché abbiamo fiducia gli uni negli altri.”

Nuestra unión crece porque confiamos los unos en los otros.

En portugués:

“A nossa casa é feita das pessoas que escolhemos para caminhar connosco.”

Nuestro hogar se construye con las personas que elegimos para caminar con nosotros.

Antes de concluir, quiero rendir homenaje a alguien sin quien quizá yo no estaría aquí esta noche:

Daniel Dumont, para siempre Secretario General de la Confederación Europea.

Mi mentor, y sobre todo, mi amigo.

Daniel nos dejó demasiado pronto, pero su espíritu está aquí,
en cada proyecto que llevamos adelante.

Repetía siempre dos frases:

#Strongertogether

y

#Playhardbutplaysafe.

Estas palabras nos guían aún hoy,

y expresan perfectamente lo que estamos construyendo juntos esta noche.

Así que, amigos míos, alcemos nuestras copas por este comienzo;

y nos volveremos a encontrar más tarde para continuar nuestro viaje compartido.

PEDRO – GEAR CLUB PORTUGAL

Gear Club Portugal también cree que esta alianza es el resultado de un verdadero trabajo en equipo. Por ello, me gustaría invitar a Carlos, Presidente de la Asamblea General de Gear Club Portugal, a unirse a mí.

Queridos amigos,
en Portugal decimos: *“When in Rome, do as the Romans do”* — “Cuando estés en Roma, haz como los romanos”.

Así que, inspirado por la ocasión extraordinaria de hoy, pronunciaré mi discurso en latín. ¡Buena suerte!

[Latín] En este día, en este lugar, en esta hora, al firmar este documento hacemos más que formalizar una alianza: reafirmamos un origen compartido.

Una pertenencia arraigada en la tierra, en la luz, en el deseo y en una geografía que es a la vez física y simbólica: el Sur.

[Inglés] El Sur no es solo un punto en un mapa. Es una forma de sentir y una forma de estar en el mundo.

El sur de Europa es una antigua frontera de luz y sombra, de tradición y anhelo.

Fue en el Sur donde aprendimos a sobrevivir no por la fuerza, sino por la imaginación, la solidaridad y el arte.

Aquí nacieron los mitos del cuerpo y de la sensualidad; pero también las dificultades, la distancia y, demasiadas veces, el silencio.

Hoy demostramos que el diálogo puede convertir la distancia en cercanía y el silencio en voz. Escribimos una nueva página de nuestra historia común: una cultura de resistencia y una determinación por construir, juntos, un futuro más libre, más justo, más cooperativo y más humano.

[Francés] Somos pueblos de frontera, suspendidos entre lo sagrado y lo profano, entre la celebración y el silencio, entre el cuerpo y el alma.

Sin embargo, es de esta tensión de donde surge la belleza de nuestra cultura, la misma belleza que inspiró a Paul Éluard a escribir: *“Il n’y a pas de hasard, il n’y a que des rendez-vous.”*

Hoy nos encontramos de nuevo, no por casualidad, sino porque la historia nos ha traído aquí.

Hoy nuestros clubes se unen para afirmar una visión compartida: una Europa del Sur orgullosa de su diferencia, fuerte en su diversidad y libre en su expresión.

Una Europa que sabe que la amistad es una forma de resistencia, y que un diálogo sincero puede cambiar el mapa del mundo.

[Español] Y si los vientos que nos golpean traen duda y miedo, recordemos las palabras de Federico García Lorca (cobardemente ejecutado y arrojado a una fosa común por ser un hombre de izquierdas y gay):

“El más terrible de todos los sentimientos es el sentimiento de la esperanza muerta.”

No podemos permitir que la esperanza muera.

Está viva en nuestras comunidades, en nuestras calles, en nuestra propia piel.

Vive en cada gesto de resistencia, en cada acto de visibilidad, en cada cuerpo que se niega a ser silenciado.

[Portugués] Nuestra fuerza reside en el diálogo y la cooperación.

Esta liga de clubes comienza con un reconocimiento: la libertad siempre es compartida, y solo cuidándonos los unos a los otros podemos realmente cuidarnos a nosotros mismos.

Fernando Pessoa escribió una vez: *“Ser plural como el universo.”*

Eso es lo que somos: plurales, variados, contradictorios y, por lo tanto, profundamente humanos.

La fuerza del Sur reside precisamente en esa diversidad que rechaza las fronteras y las etiquetas.

Dentro de esta pluralidad de voces, debemos buscar la armonía a través del diálogo y la cooperación.

[Italiano] Como dijo Pasolini: *“La verdadera revolución es la revolución del amor.”*

Esa es la revolución que celebramos hoy.

No una revolución de banderas, sino de gestos; no de conquista, sino de comunión.

Porque el amor, en su sentido más amplio, más físico, más político, es lo que nos llama y nos mantiene unidos.

Al crear esta alianza entre Lisboa, Niza, Roma y Sevilla, y todos los lugares donde la libertad aún necesita ser pronunciada en voz alta, nos convertimos en herederos de esa revolución.

[Inglés] Hoy firmamos no solo con tinta, sino con memoria: la memoria de quienes vinieron antes, quienes abrieron caminos, quienes nunca dejaron de creer que el amor —incluso cuando es marginado— tiene un lugar legítimo en la historia humana.

Lo que hacemos hoy es un gesto de cuidado y de compartir.

Cuidamos de nuestras comunidades; compartimos nuestra fuerza y nuestra diferencia.

Lo que nos une no es la posesión, sino la conexión.

No la uniformidad, sino el respeto a la pluralidad de nuestros deseos.

Si el Sur es nuestro hogar, entonces el diálogo fraternal y la cooperación son nuestro idioma.

Uniéndonos, afirmamos que la diversidad es nuestra fuerza y que la cooperación es el camino más sólido contra la marginación y la invisibilidad.

Esta alianza no es solo institucional: es fraterna.

Más que formalizar un acuerdo, hoy celebramos una promesa.

Una promesa de diálogo, cooperación y solidaridad entre los clubes del sur de Europa.

Al mantenernos juntos, demostramos que el Sur no es una periferia, sino un centro de creatividad, sensibilidad y valentía.

Y si Europa tiene muchas voces, hoy el Sur habla con una sola: la voz de la fraternidad, la dignidad y la celebración de la diferencia.

La cooperación que afirmamos hoy es más que un acuerdo: es un gesto tanto político como poético.

En una época en la que se impone la vergüenza, respondemos con orgullo.

En una época en la que crece el ruido de la intolerancia, elegimos el diálogo.

En una época en la que se levantan fronteras, elegimos puentes de cooperación.

Gracias.

Y ahora, en el mismo espíritu de fraternidad, invito al escenario al Vicepresidente de ILBS, Jesús, para continuar esta historia de unidad.

JESUS – INTERNATIONAL LEATHER AND BOOTS SPAIN

“Detrás de cada símbolo hay personas que lo hacen realidad. Invito a subir conmigo al escenario a los miembros de la junta directiva de International Leather & Boots Spain, que representan junto a mí a nuestra comunidad”

Hoy no estamos simplemente inaugurando una organización. Hoy estamos dando forma visible a algo que llevaba mucho tiempo existiendo bajo la piel: una comunidad unida por la cultura compartida, por la historia y, por supuesto, por la fuerza del sur de Europa.

La creación de la **Southern Europe League**, la SEL, representa mucho más que una alianza entre clubes. Representa el reconocimiento de una identidad común dentro del panorama fetichista europeo: la identidad del sur.

Porque el sur de Europa no es solo un espacio geográfico. Es una forma de vivir, de sentir, de mirar. Es el lugar donde la luz es más intensa, las emociones más visibles y el contacto más cercano. También, dicho sea con una pequeña sonrisa, es el lugar donde el cuero abraza menos... pero se luce más.

Italia, España, Francia y Portugal. Cuatro países con idiomas distintos, pero con una misma melodía de fondo. Nos une el Mediterráneo, nos une el Atlántico, nos une una historia de intercambios, conquistas, contradicciones y belleza. Nos unen la mesa compartida, la conversación sin prisa y la importancia del cuerpo como expresión cultural.

O, como dirían en Italia:

“Siamo diversi, ma il desiderio parla la stessa lingua.”

Somos distintos, pero el deseo habla una misma lengua.

Venimos de sociedades profundamente marcadas por la tradición, por la religión, por normas muy claras sobre lo que se debía o no se debía ser. Muchos crecimos aprendiendo a ocultar una parte de nosotros mismos. Sin embargo, heredamos también un sentido profundo de la belleza, del arte, de la estética del cuerpo y de la pasión. Y hoy estamos aquí para reconciliar esas dos herencias: la de la represión y la de la libertad.

Hoy, a través de sus clubes fundadores en Italia, España, Francia y Portugal, nace oficialmente la **Southern Europe League**. Y lo hace con una voluntad firme: crear lazos sólidos, promover la visibilidad, compartir valores y ofrecer espacios seguros donde la diversidad dentro del fetichismo no solo sea respetada, sino celebrada.

Como dicen en Francia:

“La liberté du corps est aussi une forme de culture.”

La libertad del cuerpo también es una forma de cultura.

Durante muchos años, la narrativa del fetichismo europeo se construyó principalmente desde el norte del continente. Y reconocemos y respetamos profundamente ese legado. Pero hoy no venimos a mirar al norte. Hoy venimos a mirarnos entre nosotros y a decir: aquí estamos, este es nuestro momento, esta es nuestra voz, esta es nuestra piel.

La **SEL** no nace para competir, sino para unir. Para conectar comunidades, organizar encuentros, respaldar a los más jóvenes, cuidar a los más vulnerables y preservar nuestros códigos: el consentimiento, el respeto, la confianza, la responsabilidad y el orgullo.

O, en portugués, que suena especialmente hermoso cuando se habla de vínculos:

“A nossa força está na união.”

Nuestra fuerza está en la unión.

Y no, no se trata solo de sexo. Se trata de identidad, de solidaridad, de presencia social. Se trata de decirle al mundo que el fetichismo, vivido con respeto y consciencia, no es algo que haya que ocultar, sino una expresión legítima del ser humano. Una expresión que también merece organización, nombre, estructura y futuro.

Hoy, estos cuatro clubes fundadores no solo firman un acuerdo: firman un compromiso. Un compromiso con la cooperación, con la visibilidad positiva y con la creación de un espacio donde nadie tenga que disculparse por lo que desea, siempre que ese deseo sea libre, consensuado y adulto.

La Southern Europe League será, a partir de hoy, un símbolo de esa alianza. Un puente entre ciudades, idiomas y cuerpos. Un recordatorio de que no importa de qué parte del sur vengamos: en el fondo compartimos la misma necesidad de pertenecer, de expresarnos y de amar sin miedo.

Y si me permiten un último toque de humor, muy propio del sur: hemos tardado siglos en ponernos de acuerdo en casi todo... pero cuando lo hacemos, lo hacemos con estilo.

Con estilo, con carácter, con historia... y con mucho orgullo.

Porque somos hijos del sol.

Y el sol no pide permiso para brillar.

“Difrutemos juntos del postre, a la espera de sellar oficialmente el nacimiento de nuestra alianza”.